

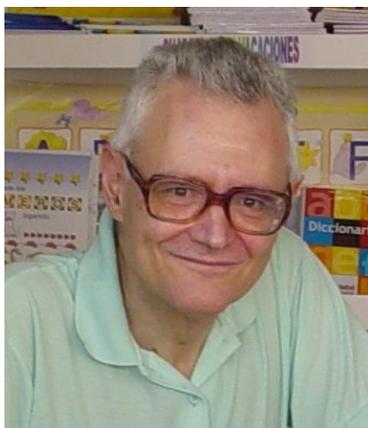
MANUEL ALFONSECA: MULTIFACÉTICO MANUEL

Pilar Rodríguez Marín

Departamento de Ingeniería Informática. Escuela Politécnica Superior. UAM.

INTRODUCCIÓN

Conocí a Manuel Alfonseca en el Centro Científico UAM-IBM, centro creado en 1972 con el objetivo de desarrollar proyectos de investigación en el seno de la UAM, y al que Manuel Alfonseca se incorporó por entonces. Cuando le conocí, yo acababa de salir de la universidad y para mí el centro era un lugar magnífico en el que aprender muchísimo. Y Manuel un gran maestro.



Manuel Alfonseca Moreno

1. DR. INGENIERO DE TELECOMUNICACIÓN Y LICENCIADO EN INFORMÁTICA

En 1972 Manuel Alfonseca se doctoró como Ingeniero de Telecomunicación (habiendo sido Premio Nacional Fin de Carrera de dicha titulación), licenciándose en Informática ese mismo año; año en que también se incorporó al Centro de Investigación UAM-IBM.

Manuel estuvo trabajando veintidós años en IBM, hasta 1994. Durante ese periodo participó en el diseño y la implementación de diez productos internacionales, alcanzó el nivel de Asesor Técnico Senior y obtuvo el Premio a la Actuación Excepcional concedido por IBM España (1981) así como dos *Oustanding Technical Award* concedidos por IBM Europa (1983 y 1985). Muchos de sus logros forman parte de nuestro día a día cada vez que encendemos nuestro ordenador o nuestro móvil.

De aquellas épocas yo recuerdo un teclado en japonés que me hizo soñar... imagino que mucho tendría que ver con la relación de Manuel con el Premio Nobel Leo Esaki, con el que Manuel, con amistad y complicidad, colaboró durante décadas. Ese teclado en japonés a mí me hizo entender que la comunicación era complicada, difícil y vital. Y, desde luego, marcó mi futuro.

2. PROFESOR

Desde sus comienzos, la trayectoria profesional de Manuel ha estado ligada a la universidad como docente e investigador, habiendo sido profesor en las Universidades Complutense y Politécnica

de Madrid antes de incorporarse a la UAM ya definitivamente en 1994, al recién creado Dpto. de Ingeniería Informática.

La creación del Dpto. de Ingeniería Informática en la UAM fue el germen de la posterior creación, en 1997, de la Escuela Técnica Superior de Informática, ETSI, en la que se impartía la titulación en *Ingeniería Informática* que, por entonces, fue la primera titulación en España cuyo plan de estudios constaba de cuatro años en lugar de los cinco o seis habituales. Poco después, en torno al año 2000, la ETSI y la Facultad de Ciencias colaboraron en el diseño del *Plan Conjunto de Ingeniería Informática y Matemáticas* en la UAM a través de sus departamentos de Ingeniería Informática y Matemáticas, respectivamente. A continuación, en el periodo 2001-2002, se diseñó un Plan de Estudios de Ingeniería de Telecomunicación que, también, fue pionero en España al resultar ser la primera titulación de estas características planificada para cuatro años.

Fue mucho lo conseguido en muy poco tiempo a partir de aquel pequeño Dpto. de Ingeniería Informática en el que, además de conocimientos y sabiduría, la ilusión se derramaba en cada gesto y en cada paso (aunque a veces costase mucho). Y fueron unos pocos profesores los responsables de aquella ilusión contagiosa y de aquel éxito compartido: Manuel Alfonseca Moreno, José Ramón Dorronsoro Ibero, Javier Garrido Salas, Vicente López Martínez, Javier Martínez Rodríguez, Roberto Moriyón Salomón y Juan Alberto Sigüenza Pizarro. Estos siete magníficos provenían de diversos departamentos de la UAM y, en el caso de Manuel Alfonseca, del Centro Científico UAM-IBM. Ellos consiguieron lo imposible, un imposible que no hubiera posible sin alguno de ellos. Ahora, años después, nos faltan Vicente López y Javier Martínez, pero es fácil imaginarlos interviniendo en la Junta de Centro...

Y Manuel Alfonseca, como Director de la ETSI entre 2001 y 2004 fue responsable de poner en marcha las nuevas titulaciones de Ingeniería de Telecomunicación y doble titulación en Ingeniería Informática y Matemáticas, que empezaron a impartirse en el curso 2002-2003. Como consecuencia lógica de la impartición de otra nueva ingeniería en el centro, en el curso 2003-2004 la ETSI pasó a denominarse *Escuela Politécnica Superior* de la UAM: EPS.



Manuel y María Ángel

He empezado, muy a propósito, escribiendo sobre Manuel creador y gestor de la EPS. Y muy a propósito en este epígrafe sobre "*Manuel Profesor*". Por ejemplo, si se pregunta sobre las principales cualidades de Manuel, es muy probable que la respuesta mayoritaria sea que es un excelente investigador. Y lo es. Durante su trayectoria investigadora ha publicado en torno a doscientas publicaciones científicas y aunque él indica que sus intereses principales como investigador son la simulación, la informática teórica y el lenguaje APL, la realidad es que muchas de sus publicaciones tienen que ver con otras áreas de investigación, como la educación, por ejemplo. Y ha dirigido siete tesis doctorales (una de ellas en codirección) cuyos doctorandos ocupan actualmente posiciones relevantes en distintas universidades y organismos internacionales.

Y también en docencia: Manuel se jubiló hace unos años como *Catedrático en el área de Lenguajes y Sistemas Informáticos* en el Dpto. de Ingeniería Informática. Actualmente es *Profesor Honorario* y sigue en contacto con sus estudiantes en la EPS.

3. ESCRITOR, DIVULGADOR CIENTÍFICO, MÚSICO...

En una entrevista realizada a Manuel Alfonseca en 2015, en *El Templo de las 1000 Puertas*, la periodista Rocío Carrillo le preguntaba sobre qué impulsa a una persona aparentemente de ciencias a embarcarse en la maravillosa tarea de crear, escribir y compartir historias. Manuel respondía que:

“Muchos científicos han escrito novelas, especialmente en el género de la ciencia ficción, como Carl Sagan, Leo Szilard, George Gamow o Willy Ley, pero a mí me gusta también probar con otros géneros. A lo largo de mi vida me han interesado muchas materias que se supone que no son de ciencias, como la historia o la filosofía. Después, cuando quise expresarme en el campo de la ficción, esos conocimientos encontraron su sitio de forma natural”.

Y es que Manuel es también un gran escritor, autor de más de cincuenta libros en los campos de informática, divulgación científica y novela histórica, de ciencia-ficción, e infantil y juvenil. Ha recibido el *Premio Lazarillo* (1988) por su novela “El rubí del Ganges”, así como el *Premio La Brújula de Narrativa Infantil y Juvenil de Valores* (2012) por su novela “La corona tartesia”. E, igualmente importante, ha sido finalista de los *premios Lazarillo* (1987) y *Elena Fortún* (1988) por su novela “La herencia del rey Escorpión”, del *premio CCEI* (1989) por su novela “Un rostro en el tiempo” y del *Premio a la Mejor Novela Nacional Independiente de El Templo de las mil Puertas* (2013) por su novela “Los moradores de la noche”.

Mucho se puede escribir también respecto a su faceta como divulgador científico. Ejemplo de ello es su conferencia sobre “Divulgación y Ficción: Dos facetas del Científico Escritor” con la que colabora en la Exposición conmemorativa “50 aniversario UAM” en la *Galería Centro Centro*.

Y también Manuel escribe poemas, traduce textos literarios y escribe música... Algunas de sus creaciones se pueden encontrar accesible en una de sus páginas web (<https://sites.google.com/site/manuelalfonseca/home>).

4. EPÍLOGO

Las líneas anteriores reflejan mi aprecio y admiración por Manuel Alfonseca, pero necesito confesar que me cuesta mucho referirme a él como “Manuel” porque, siendo lo que ya está referido sobre él, y habiéndole conocido ya siéndolo, siempre ha sido “Manolo”. Y Manolo es mucho más.



Manuel Alfonseca en 1972

Manolo es hijo de Manuel Alfonseca Santana, pintor y escultor que transmitió a su hijo el amor por el arte que, también, le caracteriza. Y Manolo tiene una esposa maravillosa, María Ángel Cubero

Marqueta, cuya sensibilidad y sabiduría, junto con las de Manolo, se ha transmitido a los hijos de ambos: María de los Ángeles y Enrique.

Y no se puede cerrar este epílogo sin hablar de la generosidad de Manolo, tanto como compañero como como amigo: en este mundo en el que vivimos, jamás he oído a nadie hablar mal sobre Manolo (tampoco sobre “Manuel”, pero es más fácil).

Gracias Manolo por haberme enseñado tanto durante estos ya muchos años, aunque los cuento como pocos pensando en lo mucho que aún me queda que aprender de ti.